

# Presentación

**C**oincidiendo con el cierre del Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, la publicación de este número 12 de Panorama Social pretende contribuir al conocimiento y el debate público sobre la pobreza, en el contexto de una crisis económica cuyos efectos sociales constituyen una preocupación de fondo para Funcas. Las páginas que siguen aportan análisis detallados de los perfiles de la pobreza en España hoy, y de los procesos de entrada y salida de la situación de baja renta, centrando la atención en cómo las características del empleo, y el desempleo, influyen en el riesgo de pobreza; así como en los efectos de las políticas asistenciales y para la reducción de la desigualdad. Como viene siendo habitual en la revista, sitúan estos análisis en dimensión comparada, teniendo presentes los desarrollos en otros países europeos.

Con este fin la mayoría de las contribuciones utilizan el concepto de “umbral de pobreza” para cuantificar este fenómeno entre la población española y europea y analizar sus causas. Adoptan de este modo un concepto relativo del mismo, según la cual es la comparación del nivel de ingresos de su hogar con la media de los ingresos de todos los hogares del país la que define a los pobres como tales. Esta es la definición operativa de pobreza más habitual en Europa, tanto en las estadísticas oficiales como en los estudios de ciencias sociales, y cuenta con grandes ventajas como la de permitir comparaciones a lo largo del tiempo y a lo ancho del mundo, sin que las diferencias del nivel de vida medio en cada época o en cada país desvirtúen la comparación del volumen de la pobreza; o la de posibilitar análisis cuantitativos de sus causas y

características tan ricos como los que se presentan en las páginas siguientes. Su principal inconveniente, sin embargo, consiste en que convierte la pobreza en un problema irresoluble: aunque el nivel de vida medio de una sociedad aumente sostenidamente a lo largo del tiempo, siempre quedará una proporción de su población por debajo del umbral de pobreza.

El artículo de **Olga Cantó** (Instituto de Estudios Fiscales y Universidad de Vigo), que abre la sección A DEBATE da fe de la utilidad del “umbral de pobreza” como medida operativa. Su revisión de los estudios existentes sobre los procesos de entrada y salida de la situación de baja renta muestra que una buena parte de la pobreza que observamos en nuestro país es de carácter transitorio aunque, a menudo, recurrente, quedando sólo un reducido número de familias en situación de pobreza crónica, y que los cambios en la situación en el mercado laboral influyen en España en la dinámica de la pobreza más que en otros países europeos.

Empleo y desempleo son objeto de los siguientes dos artículos. **Julio Carabaña** y **Olga Salido** (Universidad Complutense de Madrid) exploran la influencia del desempleo en la pobreza y concluyen que, al igual que el crecimiento del empleo no garantiza ni un aumento de la productividad ni una distribución más igualitaria de la renta, la relación entre desempleo y pobreza es “difusa”, lo cual les lleva a proponer una estrategia de crecimiento basada en la productividad antes que en el empleo. Por su parte, **Rodolfo Gutiérrez** e **Isabel García Espejo** (Universidad de Oviedo) observan que el volumen de trabajadores con empleo pero con ingresos que quedan bajo el umbral de pobreza es alto y estable en España en comparación con otros

países europeos, y explican su situación como efecto de la baja calidad de los empleos (el bajo salario, la temporalidad o el pequeño tamaño de la empresa), de la participación laboral no completa de todos los miembros activos del hogar y de la presencia de varios menores dependientes en el mismo.

**Víctor Renes Ayala**, responsable del Servicio de Estudios de Cáritas, aporta a este número de Panorama Social una revisión de la experiencia de Cáritas y de la Fundación FOESSA en el análisis de la pobreza en España. Desde mediados de los años ochenta, los estudios realizados por estas instituciones han nutrido y motivado el debate público sobre este tema en España, y hoy una revisión retrospectiva de los mismos permite trazar la historia reciente de la definición y cuantificación dominantes de la pobreza.

El artículo de **Santiago Carbó Valverde**, **Roger Minguillón Roca** y **Francisco Rodríguez Fernández** (miembros todos ellos de la Universidad de Granada, y el primero y el último del equipo de FUNCAS) estrecha el foco de atención para centrarse en los efectos sociales de la crisis financiera, en particular en cómo la reducción de la financiación bancaria a las empresas y los hogares ha contribuido a incrementar el desempleo (y cómo este realimenta el problema a través de la morosidad), así como en los efectos previsibles de la necesaria reestructuración del sector bancario en el desempleo y la exclusión financiera. También el objeto de estudio de **Cecilia Eserverri Mayer** (Universidad Complutense e Instituto Universitario Ortega y Gasset) es de ámbito más reducido que el del resto de los artículos: su descripción de la experiencia de la pobreza en un barrio de la periferia de Madrid, a través de entrevistas con aquellos de sus vecinos que la viven día a día, aporta una imagen palpante del fenómeno.

La sección se cierra con el análisis de las políticas de protección social. **Ana Arriba** (Universidad de Alcalá de Henares) estudia las políticas públicas dirigidas a los hogares en situación de pobreza en España, con una breve revisión de cómo han definido socialmente a los pobres desde la Edad Media, y una detallada descripción de su estructura, condiciones de acceso, dotación financiera, distribución geográfica y limitaciones en los últimos treinta años. **Agustín Molina Morales** y **Almudena Guarnido Rueda** (Universidad de Almería) se suman al debate sobre los efectos del gasto público en la distribución de la renta, comparando los resultados de las políticas de protección social españolas en cuanto a la reducción de la pobreza con

los registrados en otros países europeos, y desagregando el gasto por funciones (vejez, enfermedad, desempleo, etc.) y por niveles de renta de los hogares beneficiarios para evaluar su capacidad redistributiva.

La pobreza laboral es objeto de análisis comparado en los artículos de **Alexander Goerne** (Universidad de Edimburgo) y **Berta Álvarez-Miranda** (Universidad Complutense de Madrid y Funcas), en la sección EN PERSPECTIVA INTERNACIONAL. El primer autor compara los factores que incrementan el riesgo de pobreza entre los trabajadores en cinco países europeos (Reino Unido, Francia, Suecia, Polonia y España), poniéndolos en relación con la estructura básica del sistema de bienestar en cada caso, tras ofrecer una descripción general de los niveles de pobreza laboral y su variación por países en la UE. La segunda autora, por su parte, se centra en los inmigrantes extracomunitarios que trabajan en la Unión (y en España, Francia y Reino Unido en particular), para constatar que su riesgo de pobreza superaría el de los trabajadores comunitarios incluso si sus características sociodemográficas, del hogar y del empleo fuesen idénticas, y para trazar un perfil del inmigrante que tiene empleo en Europa pero vive en un hogar con bajos ingresos.

También **Gonzalo Fanjul**, Asesor Estratégico de Intermón Oxfam, adopta una perspectiva europea en su discusión de las estrategias de lucha contra la pobreza fuera de las fronteras de la Unión. Anticipa para los próximos tiempos un contexto de desarrollo global aún más complejo que el actual, a la vista, entre otros motivos, de las tendencias de cambio medioambiental; y utiliza el caso de la lucha contra el hambre y el abastecimiento de alimentos para ilustrar su propuesta de unas políticas de desarrollo que entiendan que "lo más justo puede ser también lo más inteligente".

Las páginas dedicadas en este número a LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORROS están firmadas por **Carlos Balado**, Director de Obra Social y Relaciones Institucionales de la CECA. Se plantea en su trabajo si las relaciones sociales pueden llegar a tener la misma importancia que los ingresos a la hora de reducir la desigualdad, proponiendo una comprensión de las causas y los efectos de esta última que sume a la cuestión de los ingresos de los hogares otras como el capital social o la confianza en los otros. Destaca cómo las Cajas de Ahorros contribuyen a la reducción de la desigualdad y el incremento de la confianza, tanto mediante la dimensión asistencial y redistributiva de su Obra Social, como por su estructura organizativa y de propiedad.

# Análisis dinámico de la pobreza en España: principales resultados de la literatura

OLGA CANTÓ\*

## RESUMEN\*\*

Durante esta última década se han publicado varios trabajos de investigación dedicados a analizar la dinámica de las rentas de las familias españolas más desfavorecidas. Estas investigaciones tienen por objetivo complementar la tradicional visión estática de la distribución de la renta en España a través de una perspectiva temporal. Los resultados han enriquecido significativamente nuestro conocimiento respecto de la naturaleza del fenómeno de la pobreza y nos han permitido, por ejemplo, constatar que una buena parte de la pobreza estática que observamos en nuestro país es de carácter transitorio aunque, a menudo, recurrente. Este análisis dinámico, a su vez, ha facilitado la identificación de aquellos factores laborales o socio-demográficos que, en mayor medida, aumentan la probabilidad de que un hogar caiga en una situación de baja renta, y también ha permitido detectar aquellos que son de mayor ayuda para salir de esa situación lo más rápidamente posible. En este trabajo se resumen los principales resultados de esta literatura que permiten caracterizar de forma más completa el fenómeno de la pobreza en España.

de estos trabajos es complementar los resultados de los análisis estáticos que, siguiendo la propuesta de Sen (1976), analizan la pobreza en nuestro país considerando la incidencia, la intensidad y la desigualdad entre los pobres como las tres principales dimensiones a evaluar. La disponibilidad de datos de carácter longitudinal desde mediados de los años ochenta ha estimulado la investigación sobre la dimensión temporal de la pobreza en España, siguiendo principalmente la estela de los trabajos realizados para Estados Unidos o para otros países europeos.

Los principales objetivos que ha perseguido la literatura internacional sobre el tema han sido: cuantificar y caracterizar a los pobres crónicos, medir la duración de los episodios de pobreza y analizar las transiciones hacia dentro y fuera de esta situación tratando, a su vez, de determinar la influencia de la duración del episodio sobre las posibilidades del individuo de abandonar esa situación. Todos estos análisis resultan de gran utilidad práctica para un adecuado diseño de políticas públicas que pretendan mejorar la situación económica de los hogares más desfavorecidos. Así, por ejemplo, aquellas políticas destinadas a promover la empleabilidad de los adultos del hogar deberán incidir, en particular, sobre los pobres crónicos, lo que asegurará su suficiencia de ingresos en el medio y largo plazo. En cambio, aquellas que hagan mayor hincapié en mejorar la estabilidad de los ingresos procedentes del empleo y ofrezcan una protección económica adecuada en los periodos en los que algún miembro del hogar se encuentre en situación de desempleo, deberán ir particularmente dirigidas a los hogares que experimenten pobreza transitoria. Además, el estudio de las transiciones en sí mismas permite tratar de identificar las "causas" que provocan un cambio signi-

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante esta última década un importante número de trabajos de investigación se ha ocupado de analizar la dinámica de las rentas de las familias españolas más desfavorecidas. El objetivo principal

\* Instituto de Estudios Fiscales y Universidad de Vigo, ocanto@uvigo.es

\*\* La autora desea agradecer la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación (SEJ2007-67911-C03-01/ECON) y de la Xunta de Galicia (PGDIT05PXIC30001PN).

ficativo de renta en los hogares y, de ese modo, ayuda a entender la naturaleza de los procesos de generación de pobreza en distintas sociedades.

En general, los análisis realizados hasta la actualidad subrayan la importancia de los flujos tanto hacia dentro como hacia fuera de la pobreza en la mayor parte de los países desarrollados, y la heterogeneidad en las trayectorias dinámicas de diferentes poblaciones dentro de un mismo territorio. Más en concreto, los trabajos realizados para varios países europeos en los años noventa han permitido constatar, por ejemplo, que existe una gran movilidad en la parte baja de la distribución de ingresos. Así, el porcentaje de personas que experimentan algún periodo de pobreza a lo largo de su vida es muy superior al de los afectados por la pobreza en un año determinado. Además, en la mayoría de los países la duración del episodio de pobreza parece estar fuertemente correlacionada con las posibilidades del individuo de abandonar la pobreza, y las transiciones en el mercado de trabajo de los adultos del hogar resultan ser una de las principales rutas de salida.

Los trabajos sobre la dinámica de las rentas bajas se han enfrentado a lo largo de los últimos veinte años a problemas de medición importantes, por lo que la literatura ha ido evolucionando a medida que se han ido proponiendo soluciones a las distintas dificultades que el estudio de la dinámica implica. El objetivo de este trabajo es presentar de forma ordenada y coherente los resultados más importantes de las investigaciones sobre dinámica de la pobreza en España, tratando de situarlos en el contexto de la literatura internacional. Este análisis nos permitirá, por ejemplo, conocer las características demográficas y socioeconómicas de los hogares que se encuentran en diferentes situaciones de pobreza dinámica (pobres crónicos y transitorios recurrentes y transitorios no recurrentes) e identificar las principales rutas de salida y de entrada en la pobreza en nuestro país, lo que será útil para avanzar en el diseño y en la evaluación de la eficacia de las políticas públicas con objetivos sociales.

La organización del texto es la siguiente. En la sección 2 se presenta una revisión no exhaustiva de los resultados de la literatura internacional sobre la dinámica de la pobreza que pretende situar en contexto los resultados para datos españoles. En las secciones 3 y 4 se detallan las principales conclusiones sobre la dinámica de la pobreza en nuestro país contrastándolas, cuando resulta posible, con aquellas obtenidas para otros países desarrollados. La última sección recoge las principales conclusiones.

## 2. LA EVOLUCIÓN DE LA LITERATURA SOBRE DINÁMICA DE LA POBREZA

El análisis de la dimensión dinámica de la pobreza se inició en Estados Unidos durante los años ochenta, principalmente a raíz de la disponibilidad de microdatos fiables de ingresos de carácter longitudinal a partir del *Panel Survey of Income Dynamics (PSID)* que comenzó a llevarse a cabo en 1968<sup>1</sup>. Los primeros trabajos que trataron de capturar la dinámica de rentas de los hogares americanos a lo largo del tiempo basaron su análisis en modelos de componentes de la varianza en estructuras de error complejas, siguiendo la propuesta de Lillard y Willis (1978). Estos modelos son capaces de estimar qué parte de la población experimentará periodos de pobreza de diferente duración utilizando la información actual y retrospectiva de las rentas individuales. Esta metodología tiene la ventaja de que incluye toda la información de ingresos en su estimación, evitando tener que elegir una definición ex-ante de individuo pobre a través de un indicador binario: pobre/no pobre. La principal desventaja de este enfoque es, en todo caso, que tiene que asumir que la dinámica de rentas es idéntica para todos los individuos de la muestra, cualquiera que sea su nivel de ingresos, lo cual no parece acercarse mucho a lo que sucede en la realidad<sup>2</sup>.

Para intentar salvar este problema, a partir del influyente trabajo de Bane y Ellwood (1986), los trabajos sobre el tema se centraron en cuantificar y caracterizar a los pobres crónicos, medir la duración de los episodios de pobreza y analizar las transiciones hacia dentro y fuera de esta situación, a la

<sup>1</sup> En esta época, se publica el que es, quizá, el artículo más citado en esta literatura: Bane y Ellwood (1986). Otros trabajos importantes de ese periodo sobre el mismo tema son Allison (1982), Hill (1981), Plotnick (1983), Duncan (1984) o Sawhill (1988). En el contexto europeo, es a partir de principios de los años noventa cuando Duncan *et al.* (1993) publican un primer trabajo sobre el tema tratando de comparar, por primera vez, la duración de la pobreza en un grupo de países utilizando varias fuentes de datos. Posteriormente, en 1994, la Oficina Estadística Europea (EUROSTAT) lanzó una encuesta longitudinal comparable realizada en la mayor parte de los países miembros de la Unión (el *European Community Household Panel*, ECHP).

<sup>2</sup> Los trabajos de Stevens (1999) y Devicienti (2001) concluyen que el ajuste de los modelos de componentes de la varianza en comparación con el que consiguen, por ejemplo, los modelos de duración es significativamente peor para datos de Estados Unidos y Reino Unido.

vez que trataban de cuantificar la influencia de la duración del episodio sobre las posibilidades del individuo de abandonar la pobreza. En aquella época, los trabajos de Allison (1982) y Bane y Ellwood (1986) fueron dos de las principales contribuciones a esta literatura. Estos artículos analizan de forma descriptiva la persistencia y transitoriedad de la pobreza estadounidense a través de la información de los episodios de pobreza. Sus resultados indican que la mayor parte de los individuos que observamos en la pobreza en un momento del tiempo están atravesando un episodio largo de baja renta, es decir, son pobres crónicos. A su vez, una parte importante de los episodios de pobreza, casi la mitad, acaba poco después de haber comenzado, esto es, la movilidad de las bajas rentas es alta. Por tanto, sus conclusiones subrayan que existe una importante heterogeneidad en la dinámica temporal de los ingresos de la población.

Algún tiempo antes, y en relación con las estimaciones empíricas de las probabilidades de transición en general, Blumen *et al.* (1955) habían subrayado la necesidad de tener en cuenta la heterogeneidad de la muestra utilizada en el análisis longitudinal de los ingresos, ya que las matrices de transición obtenidas a partir de la información de dos momentos del tiempo sobreestimaban de forma clara la movilidad de rentas realmente existente. Por eso, desde finales de los años ochenta la literatura ha intentado separar los efectos de distintos factores sobre las probabilidades de transición. En concreto, los que pueden generar persistencia en la pobreza son: la heterogeneidad observada, es decir, las características observables de los individuos y de sus hogares (edad, sexo, número de miembros, situación laboral, etc.), la no observada, esto es, las características de los individuos que resultan de difícil medición (habilidad, hábitos, carácter, etc.) y la propia duración del episodio de pobreza (o no pobreza) en el que el individuo se encuentra (denominada en la literatura anglosajona "*true state dependence*"). Además, resulta de especial interés separar el impacto de estos factores ya que de ese modo podremos diseñar políticas más eficaces contra la pobreza.

Con el objetivo de separar y analizar con detalle la contribución de cada uno de estos factores sobre las probabilidades de transición, se comenzaron a emplear en este campo modelos de duración que ya se utilizaban en economía laboral para analizar las probabilidades de transición entre el empleo y el desempleo y viceversa. La difusión en el uso de estos modelos de duración u otras metodologías similares y la disponibilidad de microdatos longi-

tudinales de países europeos como Alemania, con su *German Socio-Economic Panel (GSOEP)*, o del Reino Unido, con su *British Household Panel Survey (BHPS)*, o incluso comparables entre países, como los que ofrece el *European Community Household Panel (ECHP)*, permitieron que, a partir de mediados de los años noventa, un importante número de investigaciones buscara respuesta a multitud de preguntas relevantes relacionadas con la duración y la persistencia de la pobreza en Europa.

En su objetivo de medir la duración de los episodios de pobreza y las probabilidades de transición estas investigaciones se enfrentan a dos importantes problemas. El primero es que los individuos suelen abandonar las muestras longitudinales de forma no aleatoria, lo que produce una estimación sesgada tanto de la probabilidad de transición como de la duración de la pobreza. Esto es lo que la literatura anglosajona denomina "*attrition*" o el problema de la censura de datos longitudinales. El segundo es que, para los individuos observados como pobres en la primera entrevista, no conocemos la duración real de su primer episodio de pobreza y tenemos lo que se suele denominar "el problema de las condiciones iniciales". En este caso, de nuevo, nuestros resultados subestimarán la duración de los episodios de pobreza de la población en estudio si no lo tenemos en cuenta y, además, no conseguiremos resultados adecuados en la estimación de las características que afectan a la probabilidad de transición. Para tratar estos dos problemas, Cappellari y Jenkins (2004) plantearon una metodología que en la estimación de la probabilidad de transición tiene en cuenta ambas dificultades: que los individuos no están distribuidos de forma aleatoria ni entre los pobres en la primera observación de una muestra longitudinal (el problema de las condiciones iniciales) ni entre los efectivamente entrevistados en un segundo momento del tiempo (el problema de la censura de datos longitudinales). Los resultados obtenidos por estos autores para el Reino Unido y Alemania durante los años noventa apuntan a que, en ambos países, una parte sustancial de la diferencia en el riesgo de pobreza entre aquellos que fueron pobres en un momento anterior y los que no, se explica por el impacto de ese hecho en sí mismo y no sólo por la heterogeneidad de sus características demográficas, socioeconómicas o de cualquier otro tipo.

Otras opciones metodológicas que permiten aislar estos efectos las han planteado Wooldridge (2005) y Stewart (2007), que estiman modelos dinámicos de efectos aleatorios donde la situación actual del individuo depende de una lista de variables expli-

cativas, de un efecto individual específico (heterogeneidad no observada) y de las condiciones iniciales del individuo que pueden ser integradas teniendo en cuenta que son endógenas al modelo. Varios trabajos como Cappellari y Jenkins (2008), Devicienti y Poggi (2007) o Gradín y Cantó (2009) han utilizado estas metodologías econométricas para estimar probabilidades de salida de la pobreza, de la exclusión social o, incluso, de los programas de prestaciones sociales dirigidos a los más desfavorecidos. Los resultados de estos trabajos sobre dinámica de la pobreza o de la exclusión social confirman que haber sido pobre el año anterior aumenta la probabilidad de permanecer en la pobreza en el año actual, es decir, la duración de la pobreza, en sí misma, reduce las posibilidades de salida de esa situación.

Así, la mayor parte de los resultados empíricos confirman que, casi cualquiera que sea la población analizada, el impacto de la duración de los episodios sobre la probabilidad de transición es importante. Como subrayan Devicienti y Gualtieri (2007), la magnitud del coeficiente que recoge este efecto es tan grande en algunos países que nos hace albergar algunas dudas sobre si, quizá, replantearnos si es adecuado considerar que sólo el momento inmediatamente anterior en el tiempo afecta a la probabilidad de salida de una situación de pobreza y no tener en cuenta lo ocurrido en muchos otros momentos anteriores. De hecho, Shorrocks (1976) atribuía la sobreestimación de la movilidad de rentas entre dos momentos del tiempo, observada ya a mediados de los años cincuenta por Blumen *et al.* (1955), no tanto a la heterogeneidad de la muestra, como a que el proceso de generación de la dinámica de rentas es más largo. Así, él proponía que, en tanto en cuanto los datos nos lo permitan, deberíamos utilizar información tan extendida en el tiempo como sea posible. En este sentido, una contribución muy relevante para la estimación de modelos que se extienden varios periodos hacia atrás en el tiempo, fue la propuesta de Jenkins (1995), que permitía estimar la probabilidad de transición a través de un modelo de duración con tanta memoria como nos permitan los datos a través de una regresión sencilla (tipo logit o probit).

El problema de esta propuesta es que, al menos en su versión inicial, no integraba ni la posibilidad de controlar por la no aleatoriedad de la situación de pobreza en la primera entrevista ni por la heterogeneidad no observada de la muestra. Por eso, mayoritariamente, la literatura optó por utilizar la propuesta de Stevens (1999) que, además, tiene la ventaja añadida de permitir la estimación simultánea de las probabilidades de transición de un indi-

viduo considerando que éste experimenta múltiples episodios de pobreza y no pobreza a lo largo del periodo de observación. Varios trabajos de la literatura como Devicienti (2001), Hansen y Wahlberg (2004) o Biewen (2006) han seguido esta metodología obteniendo resultados muy útiles e interesantes sobre los determinantes de las probabilidades de salida y re-entrada en la pobreza en diferentes países. Estos trabajos concluyen que un incremento en la duración de la pobreza reduce de forma significativa la probabilidad de salir de ella, a pesar de que el efecto de esta variable se ve algo reducido cuando controlamos por otras características demográficas o socioeconómicas del individuo o de su hogar.

Recientemente, Arranz y Cantó (2010) han señalado que, a pesar del gran avance en la adecuada estimación de las probabilidades de transición que supone una metodología como la de Stevens (1999), este enfoque no permite estudiar adecuadamente el impacto de la recurrencia en la pobreza sobre el riesgo de salida, ya que sólo permite estimar una única probabilidad de salida o re-entrada en la pobreza por individuo, independientemente del número de experiencias de pobreza que acumule en el tiempo. Para tratar de evitar este problema, estos autores estiman un modelo de riesgos proporcionales mixtos con múltiples episodios y estados, e incorporan a la estimación de la probabilidad de salida y re-entrada en la pobreza toda la experiencia del individuo en el tiempo, a la vez que controlan por la heterogeneidad inobservada y el impacto de las condiciones iniciales. Los resultados apuntan a que, al menos para datos españoles, no son sólo las características demográficas y socioeconómicas del individuo o su hogar y la duración del episodio de pobreza o no pobreza actual lo que determinan las probabilidades de transición, sino que también la acumulación de periodos de pobreza o no-pobreza a lo largo del tiempo resulta relevante. En concreto, a medida que el individuo acumula periodos de pobreza, se van reduciendo significativamente las posibilidades que tiene de salir de esa situación.

### 3. LA DINÁMICA DE RENTAS Y LA DURACIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA

Uno de los resultados más importantes de la investigación sobre la dinámica de la pobreza en los países desarrollados, como apuntábamos ante-

riormente, es que existe una gran movilidad en la parte baja de la distribución, de manera que el porcentaje de personas que experimentan algún periodo de pobreza a lo largo de su vida es muy superior al de los afectados por la pobreza en un año determinado. Así, si bien los estudios basados en sección cruzada señalan que la tasa de pobreza en España está en torno al 20% de la población desde principios de los noventa, la dinámica nos sugiere que los que alguna vez estuvieron por debajo del umbral de pobreza son muchos más y que entre ellos hay perfiles demográficos y socioeconómicos muy diferentes.

En los últimos años, el número de trabajos dedicados a la dinámica de la pobreza en España ha sido importante y sus resultados ya nos permiten describir, de manera bastante compacta, algunos rasgos del fenómeno. En particular, tenemos una buena descripción del grado de movilidad de la parte baja de la distribución de la renta –véase Cantó (2002, 2003) o Ayala y Sastre (2004 y 2008)–, de la duración y recurrencia de los periodos de pobreza (Bárcena y Cowell, 2006; Ayllón, 2008 o Arranz y Cantó, 2010), de la relevancia de las diferentes tipologías de pobreza dinámica (Cantó *et al.*, 2010 o Gradín *et al.*, 2010) y de la sensibilidad de los indicadores de pobreza dinámica al periodo de medición del ingreso (Cantó *et al.*, 2006) y al indicador monetario utilizado (consumo o ingreso) –Gradín *et al.* (2008). Además, algunos otros trabajos nos informan también del tipo de sucesos demográficos y de renta que tienen una mayor influencia en la probabilidad de que los hogares abandonen una situación de pobreza –Cantó *et al.* (2007).

Un resultado relevante de estas investigaciones es la constatación de que también en España, como se había obtenido para otros países, existe una importante movilidad tanto hacia dentro como hacia fuera de la pobreza, aunque los saltos de renta observados resultan relativamente pequeños. En concreto, explotando datos trimestrales de ingresos de las familias desde mediados de los ochenta a mediados de los noventa, Cantó (2000) llegó a la conclusión de que la movilidad de la renta familiar en España era elevada ya que alrededor de un 60% de los hogares españoles cambiaba de decil de renta de un año a otro. Estos resultados son bastante parecidos a los obtenidos por Jarvis y Jenkins (1997) para el Reino Unido. En la misma línea, Ayala y Sastre (2008) concluyen que nuestro país registra, simultáneamente, una mayor tasa de pobreza que otros de la Unión Europea y una mayor movilidad de los individuos de renta baja y media, junto con

una escasa movilidad entre los ubicados en la parte alta de la distribución.

Además, la propia duración de los episodios de pobreza parece incidir negativamente en las posibilidades de salida de los pobres españoles, lo que subraya la relevancia de distinguir entre pobreza crónica y pobreza transitoria. De este modo, todos los análisis centrados en identificar las rutas de entrada y salida de la pobreza de la población, y en diferenciar y caracterizar a los pobres crónicos frente a los transitorios, resultarán de gran utilidad práctica para el diseño de las políticas sociales y de transferencias en su objetivo de reducir la tasa de pobreza estática, ya que permitirán tener en cuenta las diferentes situaciones de necesidad en las que efectivamente se encuentra cada hogar. Así, por ejemplo, luchar contra la pobreza crónica implicará incidir en mayor medida sobre el acceso de los miembros de los hogares al mercado de trabajo, o sobre la existencia de prestaciones sociales que garanticen la suficiencia de ingresos, mientras que la lucha contra la pobreza transitoria implicará hacer un mayor hincapié en mejorar la estabilidad en el empleo, así como en garantizar una protección adecuada en periodos de desempleo o de caídas en los ingresos.

En un trabajo muy reciente, Cantó *et al.* (2010) llevan a cabo una identificación de las diferentes tipologías de pobreza dinámica en un grupo de seis países europeos entre los que se encuentra España. Los autores cuantifican, con dos metodologías distintas, la pobreza crónica y la transitoria y distinguen entre individuos pobres transitorios y recurrentes y transitorios no recurrentes. Este trabajo concluye que la pobreza en España exhibe dos características importantes: un reducido número de individuos persistentemente pobres y un elevado nivel de recurrencia en la pobreza transitoria. Por eso, en el caso español, y en contraste con otros países de la Unión Europea, resulta particularmente relevante distinguir entre los pobres transitorios que experimentan diferentes episodios de pobreza de forma recurrente de los que lo sufren una sola vez. La caracterización de las tipologías nos permite concluir también que la pobreza crónica afecta más a los hogares cuyo sustentador es de mayor edad o con bajo nivel de cualificación, así como a los que tienen un menor número de miembros asalariados. La pobreza transitoria y recurrente en cambio aparece ligada al empleo por cuenta propia y a la presencia de niños en el hogar.

En cuanto al impacto de la duración de la pobreza sobre el riesgo de transición, los resultados obtenidos por Bárcena y Cowell (2006), Ayllón

(2008), Gradín y Cantó (2010) o Arranz y Cantó (2010) subrayan que la duración de los episodios de pobreza en España es un factor que habitualmente incide negativamente en las posibilidades futuras del individuo de salir de la pobreza.

#### 4. LOS DETERMINANTES DE LA SALIDA Y LA ENTRADA EN LA POBREZA: ¿CUÁLES SON MÁS RELEVANTES: LOS FACTORES DEMOGRÁFICOS O LOS LABORALES?

El análisis de los determinantes de la salida y la entrada en la pobreza es una pieza clave para profundizar algo más en las razones que causan o alivian las situaciones de pobreza en un determinado país. Resulta interesante en este sentido citar a Leisering y Voges (1993) que escriben que: *“Si la pobreza es un fenómeno en el tiempo, es decir, es una situación en la que se encuentran los individuos y que tiene una determinada duración –y no es un estado estable de una parte residual de la sociedad, como se supone de forma convencional– entonces la pobreza puede ser explicada de forma completa investigando las causas que determinan el inicio y el fin de un episodio de pobreza.”*

En la misma línea, Jenkins (2000) indica que determinar la naturaleza de los eventos que ayudan a los hogares a salir de una situación de pobreza debería ser uno de los objetivos fundamentales de las investigaciones sobre la dinámica de la pobreza. Es decir, tras el estudio de la pobreza dinámica en un determinado territorio deberíamos ser capaces de responder a preguntas como: ¿Es más determinante de la probabilidad de transición la situación laboral de los adultos del hogar o la estructura demográfica de éste? ¿Son más importantes para inducir una salida o entrada del hogar en la pobreza los eventos en el mercado de trabajo (cambios en la situación laboral de algún miembro del hogar, como encontrar un empleo, perder un empleo, incrementar las horas de trabajo, etc.) o los eventos demográficos (cambios en la composición demográfica del hogar, como tener un hijo, casarse, divorciarse, etc.)?

Los resultados para datos de Estados Unidos suelen coincidir en que alrededor de un tercio de todas las salidas de la pobreza están fuertemente correlacionadas con incrementos en el empleo de un miembro del hogar y sólo el diez por ciento están

correlacionadas con, por ejemplo, contraer matrimonio. Así, Bane y Ellwood (1986) concluyen que, en ese país, durante los años setenta y el inicio de los ochenta el fin de un episodio de pobreza se producía habitualmente por cambios en los ingresos laborales de algún miembro de la familia. Duncan *et al.* (1993) compararon Estados Unidos, Canadá y algunos países europeos y concluyeron que los eventos relacionados con la situación de los adultos en el mercado de trabajo son claramente los más importantes en cuanto a determinar la salida de la pobreza, aunque en Canadá, Irlanda y Suecia las prestaciones sociales también tienen un papel importante. Jarvis y Jenkins (1997) y Jenkins y Rigg (2001) subrayan que también en el Reino Unido, y a pesar de la importante heterogeneidad que este país presenta en cuanto a los eventos que promueven la salida de la pobreza, los eventos relacionados con el mercado de trabajo también parecen tener un mayor impacto que los demográficos. En esta misma línea, los resultados para un amplio grupo de países desarrollados analizados con detalle por una publicación de la OCDE (2001) sugieren que los movimientos hacia o desde la pobreza están más frecuentemente asociados con cambios en la situación laboral que con cambios en la estructura familiar de los hogares. De todos modos, en los países europeos, los sistemas de impuestos y prestaciones sociales también están estrechamente relacionados con las transiciones de pobreza y con su persistencia.

Para el caso español, Cantó (2003) concluye que, durante los años ochenta y noventa, las salidas de la pobreza en nuestro país están estrechamente relacionadas con cambios en la situación laboral de los miembros del hogar. De hecho, algo menos del diez por ciento de las transiciones de pobreza observadas están relacionadas con cambios en la estructura demográfica del hogar. A su vez, cambios en la cuantía de las prestaciones sociales como las pensiones o en las prestaciones por desempleo están también correlacionados con salidas de la pobreza. En concreto, los cambios laborales son más frecuentes y menos eficaces mientras que el inicio de la percepción de una prestación es un evento que sucede menos frecuentemente, pero cuyo impacto sobre la probabilidad de salida de un hogar es particularmente elevado. Los resultados de la OCDE (2001) para España confirman, para datos más recientes, que nuestro país supera a la media europea en cuanto a la relevancia de las transiciones de pobreza asociadas al mercado de trabajo. En contraste, España está lejos de la media europea en cuanto a la importancia de los incrementos en las prestaciones sociales a cualquier miembro del hogar asociados a transiciones de pobreza.



## 5. CONCLUSIONES

Durante esta última década se han publicado varios trabajos de investigación dedicados a analizar la dinámica de las rentas de las familias españolas más desfavorecidas. Estas investigaciones complementan la tradicional visión estática de la distribución de la renta en España a través de una perspectiva temporal. Por tanto, sus resultados enriquecen nuestro conocimiento respecto de la naturaleza del fenómeno de la pobreza y nos permiten, por ejemplo, constatar que la pobreza en España exhibe dos características importantes: un reducido número de individuos persistentemente pobres y un elevado nivel de recurrencia en la pobreza transitoria. Por eso, en el caso español, y en contraste con otros países de la Unión Europea, resulta particularmente relevante distinguir entre los pobres transitorios que experimentan diferentes episodios de pobreza de forma recurrente de los que lo sufren una sola vez. La caracterización de las tipologías nos permite concluir también que la pobreza crónica afecta más a los hogares cuyo sustentador es de mayor edad o con bajo nivel de cualificación, así como a los que tienen un menor número de miembros asalariados. La pobreza transitoria y recurrente en cambio aparece ligada al empleo por cuenta propia y a la presencia de niños en el hogar.

Este análisis dinámico también ha facilitado la identificación de aquellos factores laborales o sociodemográficos que, en mayor medida, aumentan la probabilidad de que un hogar caiga en una situación de baja renta y ha permitido detectar aquéllos que son de mayor ayuda para salir de esa situación lo más rápidamente posible. Nuestro país supera a la media europea en cuanto a la relevancia de las transiciones de pobreza asociadas a cambios en la situación de los adultos del hogar en el mercado de trabajo, mientras que se sitúa lejos de la media europea en cuanto a aquellas asociadas a incrementos en las prestaciones sociales a cualquier miembro del hogar.

## BIBLIOGRAFÍA

ALLISON, P. D. (1982), "Discrete-time Methods for the Analysis of Event Histories", en: LEINHARDT, S. (ed.), *Sociological Methodology*, San Francisco, Jossey-Bass Publishers: 61-97.

AYALA L. y SASTRE M. (2004), "Europe vs. the United States: Is there a trade-off between mobility and inequality?", *Journal of Income Distribution*, 13: 56-75.

— (2008), "The structure of income mobility: Empirical evidence from five EU countries", *Empirical Economics*, 35:451-473.

ARRANZ, J. M. y CANTÓ, O. (2010), "Measuring the effect of spell recurrence on poverty dynamics", UNU-WIDER Working Paper 2010/72, junio.

AYLLÓN, S. (2008), "Modelling poverty transitions in Spain: Do attrition and initial conditions really matter?", IRISS Working Paper Series 2008-08, IRISS en CEPS/INSTEAD.

BANE, M. J. y ELLWOOD, D. T. (1986), "Slipping into and out of poverty: the dynamics of spells", *Journal of Human Resources*, 21(1): 1-23.

BARCENA, E. y COWELL, F. A. (2006), "Static and Dynamic Poverty in Spain, 1993-2000", *Hacienda Pública Española / Revista de Economía Pública*, 179: 51-78.

BIEWEN, M. (2006), "Who are the chronic poor? An econometric analysis of chronic poverty in Germany", *Research on Economic Inequality*, 13: 31-62.

BLUMEN, I., KOGAN, M. y MCCARTHY, P. J. (1955), *The industrial mobility of labour as a probability process*, Ithaca, N.Y: Cornell University Press.

CANTÓ, O. (2000), "Income mobility in Spain: How much is there?", *Review of Income and Wealth*, 46 (1): 85-102.

— (2002), "Climbing out of poverty, falling back in: Low incomes' stability in Spain", *Applied Economics*, 34: 1903-1916.

— (2003), "Finding out the routes to escape poverty: the relevance of demographic vs. labour market events in Spain", *Review of Income and Wealth*, 49 (4): 569-589.

CANTÓ, O., GRADÍN, C. y DEL RÍO, C. (2006), "Poverty statics and dynamics: Does the accounting period matter?", *International Journal of Social Welfare*, 15 (3): 209-218.

CANTÓ, O., DEL RÍO, C. y GRADÍN, C. (2007), "What helps households with children in leaving poverty? Evidence from Spain", *Research on Economic Inequality*, 14: 1-29.

CANTÓ, O., GRADÍN, C. y DEL RÍO, C. (2010), "La pobreza crónica, transitoria y recurrente en España",

Documento de Trabajo, Departamento de Economía Aplicada, Universidade de Vigo, DT1003.

CAPPELLARI, L. y JENKINS, S. P. (2004), "Modelling low income transitions", *Journal of Applied Econometrics*, 9 (5): 593-610.

— (2008), "The Dynamics of Social Assistance Receipt: Measurement and Modelling issues, with an Application to Britain", Discussion Papers, DIW Berlin, 828.

DEVICIENTI, F. (2001), "Poverty persistence in Britain: a multivariate analysis using the BHPS, 1991–1997", *Journal of Economics*, Supplement: 91-34.

DEVICIENTI, F. y GUALTIERI, V. (2007), "The Dynamics and Persistence of Poverty: Evidence from Italy", LABORatorio R. Revelli Working Papers Series 63, LABORatorio R. Revelli, Centre for Employment Studies.

DEVICIENTI, F. y POGGI, A. (2007), "Poverty and Social Exclusion: Two sides of the same coin or dynamically interrelated processes", ponencia presentada en el grupo de trabajo sobre "Dynamic Analysis using Panel Data: Applications to Poverty and Social Exclusion", LABORatorio R. Revelli, Turín, Italia, junio.

DUNCAN, G. J. (1984), *Years of poverty, years of plenty*, Ann Arbor, Michigan, Institute for Social Research, capítulo 2.

DUNCAN, G. J., GUSTAFSSON, B., HAUSER, R., SCHMAUSS, G., MESSINGER, H., MUFFELS, R., NOLAN, B. y RAY, J.C. (1993), "Poverty dynamics in eight countries", *Journal of Population Economics*, 6: 215-234.

GRADÍN, C. y CANTÓ, O. (2009), "Why are child poverty rates so persistently high in Spain?", ECINEQ WP 2009-123.

GRADÍN, C., CANTÓ, O. y DEL RÍO, C. (2008), "Inequality, poverty and mobility: Choosing income or consumption as a welfare indicator", *Inves - tigaciones Económicas*, XXXII (2): 169-200.

GRADÍN, C., DEL RÍO, C. y CANTÓ, O. (2010), "Measuring poverty accounting for time", Documento de trabajo, Departamento de Economía Aplicada, DT 1005.

HANSEN, J. y WAHLBERG, R. (2004), "Poverty Persistence in Sweden", IZA Discussion Paper 209.

HILL, M. (1981), "Some Dynamic Aspects of Poverty", en: *Five Thousand American Families: Patterns of Economic Progress. Analyses of the first twelve years of the Pannel Study of Income Dynamics*, IX.

JARVIS, S. y JENKINS, S. P. (1997), "Low income dynamics in 1990s Britain", *Fiscal Studies*, 18 (2): 1-20.

JENKINS, S. P. (1995), "Easy estimation methods for discrete-time duration models", *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 57: 129-37.

— (2000), "Modelling household income dynamics", *Journal of Population Economics*, 13 (4): 529-67.

JENKINS, S. P. y RIGG, J. (2001), "The Dynamics of Poverty in Britain", Department for Work and Pensions, Research Report, 157.

LEISERING, L. y VOGES, W. (1993), "Secondary poverty in the Welfare State: Do Social Security Institutions create their own clients? An application of longitudinal analysis", ZeS-Arbeitspapier 10/93, Universität Bremen, Centre for Social Policy Research.

LILLARD, L. A. y WILLIS, R. J. (1978), "Dynamic aspects of Earnings Mobility", *Econometrica* 46: 985-1012.

OCDE (2001), *Employment Outlook*, junio, París, OECD, capítulo 2: When money is tight: poverty dynamics in OECD countries.

PLOTNICK, R. (1983), "Turnover in the ACDF Population: An Event History Analysis", *Journal of Human Resources*, 18: 65-81.

SAWHILL, I. (1988), "Poverty in the United States: Why is it so Persistent?", *Journal of Economic Literature*, 26: 1073-1119.

SEN, A. (1976), "Poverty: An Ordinal Approach to Measurement", *Econometrica*, 44: 219-231.

SHORROCKS, A. (1976), "Income mobility and the Markov assumption", *The Economic Journal*, 86: 566-578.

STEVENS, A. H. (1999), "Climbing out of poverty, Falling back in. (Measuring the Persistence of Poverty over multiple Spells)", *Journal of Human Resources*, 34: 557-588.

STEWART, M. B. (2007), "The interrelated dynamics of unemployment and low wage employment", *Journal of Applied Econometrics*, 22: 511-531.

WOOLDRIDGE, J. M. (2005), "Simple Solutions to the Initial Conditions Problem for Dynamic, Nonlinear Panel Data Models with Unobserved Heterogeneity", *Journal of Applied Econometrics*, 20: 39-54.